

## La Junta Militar no dice un Golpe de Estado en Argentina, llenó un Vacío: Jorge Videla

MADRID, 19 de septiembre (AFP). El Jefe de Estado argentino, general Jorge Videla, se declaró contrario a los partidos políticos, en declaraciones publicadas hoy por el diario madrileño El Alcázar (derechista).

El general Videla declaró al Alcázar que los partidos políticos "deben pasar de una concepción de partido, como empresa recolectora de votos, a instituciones formadoras de opinión pública dentro de matices determinados que apunten al estilo de vida que nos es tradicional".

"Argentina ha sido y es todavía objeto de una campaña de descrédito internacional y gran parte de esa campaña corresponde a individuos enajenados del país, que pertenecían al terrorismo subversivo", afirmó Videla al Alcázar.

Agregó que "la acción de la Junta Militar no fue un golpe de Estado porque no hubo que derribar nada, sino llenar un vacío que se había producido: ni tampoco una revolución que quiere cambiar de la noche a la mañana un estado de cosas, sino un proceso con un punto de partida tan deficitario como el caos y un punto de llegada tan optimista como es una democracia plena".

Videla señaló también que el objetivo final del proceso actual argentino es "instaurar una auténtica democracia, representativa, republicana, con un auténtico sentido federal, pero fuerte, estable y moderna".

## Videla apoya la tesis recesiva de M. de Hoz

Oscar J. Serrat

BUENOS AIRES, 19 de septiembre (AP). El ministro de Economía, José A. Martínez de Hoz, parte hoy rumbo a Estados Unidos, donde asistirá a reuniones financieras internacionales, en circunstancias en que su política conservadora ha recibido el apoyo presidencial, pese a las críticas que provoca en sectores empresariales, rurales y sindicales.

El titular de Economía asistirá en Washington, este fin de semana, a la reunión del comité para el desarrollo, asamblea conjunta del Fondo Monetario Internacional (FMI) y del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BIRF).

Previamente, según indicaron fuentes oficiales, se trasladará a Los Angeles donde mañana será inaugurada una sucursal del Banco de la Provincia de Buenos Aires. El jueves viajará a San Francisco, para abrir la segunda filial operativa en Estados Unidos del Banco de la Nación Argentina.

Martínez de Hoz parece haber sorteado airoso un virtual "examen" a que lo sometió, durante dos sesiones, la junta militar, organismo que integra los tres comandantes de los servicios armados y que es el "órgano supremo del Estado", de acuerdo a los reglamentos del régimen militar instaurado hace casi 30 meses.

Fuentes oficiales dijeron que el presidente, Jorge R. Videla, sigue prestando pleno apoyo a Martínez de Hoz y a su política anti-inflacionaria, a pesar de las críticas que provoca en medios empresariales y gremiales. Las censuras se centran en el serio proceso recesivo que atraviesa la economía nacional, sin que haya sido posible, tampoco, frenar satisfactoriamente la inflación. Según datos oficiales, el índice del costo de la vida aumentó, durante los primeros ocho meses del año, en un 94,8 por ciento, en comparación con un 82,7 por ciento, en igual lapso de 1977. Los cálculos iniciales del Ministerio de Economía pronosticaban para 1978 una inflación no superior al 65 por ciento.

Se ha producido también una aguda retracción del mercado interno, a causa en buena parte de la caída del poder adquisitivo de los salarios. Fuentes sindicales aseguran que el salario real ha disminuido en un 50 por ciento, desde que Martínez de Hoz emprendió su política en abril de 1976, que incluyó una contracción de los sueldos como recurso anti-inflacionario, y una transferencia de ingresos del sector asalariado en beneficio, particularmente, del sector empresarial financiero.

Numerosos empresarios, en especial los pequeños y medianos, dicen que la política oficial los está llevando a la ruina, no sólo por la disminución de las ventas, sino también por la reducción de los aranceles aduaneros, lo que facilita la competencia a los productos extranjeros.

Los productores rurales, cada vez más irritados, dicen que sus actividades no resultan actualmente redituables y se quejan de los elevados impuestos. Sostienen, también, que el gobierno mantiene sobrevaluado al peso con relación al dólar, en por lo menos un 25 por ciento, lo cual dificulta la colocación de las tradicionales exportaciones agropecuarias.

Idéntica queja formulan los exportadores industriales.

Martínez de Hoz ha respondido a sus críticos diciendo que "tengo la impresión de que hemos llegado al máximo del estiramiento y del esfuerzo que la gente está sintiendo". Sostuvo la necesidad de preservar en la política emprendida y no dejarla inconclusa, pues de lo contrario no se cosecharán sus resultados. Agregó que están dadas las condiciones para que se produzca de aquí a fin de año una evolución favorable.

Pero la condicionó a que "la población, y los distintos sectores económicos y sociales, nos acompañen en las indicaciones que les damos y no creen expectativas contrarias".

Martínez de Hoz restó importancia fundamental, como índices de evolución económica, a las estadísticas sobre aumento del costo de la vida. Aclaró, sin embargo: "pensamos que el promedio del índice de precios mayoristas de los últimos tres meses nos da un nivel del 102 por ciento, quiere decir que estamos al borde, al filo del ciento por ciento". En 1966 el índice anual superaba holgadamente el 300 por ciento.

Voceros del Ministerio de Economía han atribuido a "errores de cálculo" de los empresarios, buena parte del proceso recesivo actual, asegurando que se trata, en realidad, de una situación de "reacomodamiento" de la economía argentina, a parámetros más realistas y sólidos, alejados de las prácticas "paternalistas" y "proteccionistas" vigentes en las tres últimas décadas.

Las críticas contra Martínez de Hoz han provenido también de algunos sectores castrenses, si bien fueron formuladas de manera generalmente discreta. La censura más franca ha sido quizás la formulada el sábado, en un mensaje público, por el comandante saliente de la marina, almirante Emilio Massera.